

LA ESTRATEGIA DIVERGENTE DE LA UE PARA UN IRAQ EN PROCESO DE CAMBIO

Oz Hassan

La relación de la Unión Europea (UE) con Iraq está empantanada por una compleja historia y contaminada por la mayor fuente de desacuerdo público entre los Estados miembros que ha habido en tiempos recientes. La decisión británica de unirse a la invasión de Iraq liderada por los Estados Unidos en 2003, a la que posteriormente se unieron España e Italia, entraba en oposición directa con la posición adoptada por Alemania y Francia. Aunque la UE se mantuvo por lo general fuera de la pelea hasta después de la caída del régimen de Saddam Husein, hubo ciertas recriminaciones entre los Estados miembros. Dentro de este contexto, la UE, en el periodo inmediatamente posterior a Saddam, se mantuvo como un actor internacional periférico en Iraq. Al no haber podido convencer a la comunidad internacional de que era la Organización de las Naciones Unidas (ONU) la que debiera liderar la reconstrucción de Iraq tras la guerra y no la Autoridad Provisional de la Coalición liderada por los Estados Unidos (CPA por sus siglas en inglés), la UE quedó en cierto modo apartada de los acontecimientos. Lo que se tradujo en que se convirtió en un actor clave en la ayuda humanitaria y en ayuda exterior y en que contribuyó a la financiación electoral y al apoyo técnico dentro del país, pero siguió estando al margen en asuntos fuera de estos ámbitos.¹

La UE se quedó satisfecha con esta situación marginal y descuidó su estrategia en Iraq. ¿Cómo iba a ayudar la UE a conformar Iraq, después de todo, cuando una vez finalizado el incremento de tropas de los Estados Unidos en 2007 la Administración Obama estaba ansiosa por retirar rápidamente sus fuerzas de lo que el presidente llamó «una guerra elegida»? Sin embargo si, como lo describió un analista, los Estados Unidos «se han dormido en Iraq, lo de la UE solo podría describirse como narcolepsia».² El resultado ha sido que Iraq se ha deslizado hacia una crisis que se ha fusionado con la guerra civil de la vecina Siria. Azuzada por los cambios exteriores que supusieron las revoluciones árabes, por una Rusia renaciente y por el reto interno de un posible *gexit* y *bexit*, parece que la crisis en Iraq se produce en un momento que supone un profundo reto para la unión. Es más, podría parecer que, con el surgimiento del Estado Islámico en Iraq y el Levante (ISIL), también conocido como DAESH o ISIS, la UE está pagando el precio de su falta de atención, ya que ha surgido una seria amenaza en su frontera sur. Este es el contexto en el que surge la estrategia en desarrollo de la UE para Iraq, Siria y el ISIL. Al identificar los retos actuales de la política de seguridad exterior e interior de la UE, Europa ha intentado diseñar una estrategia más amplia de respuesta a las crisis de Iraq y de la región en general. Sin embargo, lo que ha surgido es una estrategia dual donde la UE se ha retirado a una política de declaraciones más cómoda en lo relativo a las relaciones exteriores con Iraq, al tiempo que internamente fusiona

1 Paul Salem (2013). *Iraq's Tangled Foreign Interests and Relations*. Washington D. C. (WA): Carnegie Endowment for International Peace (Carnegie Europe), pp. 28-9.

2 Edward Burke (2010). *Iraq in 2010: The Dangers of European Complacency*. Bruselas: FRIDE, p. 1.

cada vez más su «estrategia iraquí» con una «estrategia del ISIL» nacional. Esta dualidad tiene el peligro de separarse si la UE no consigue reconocer las crecientes tensiones dentro de la misma. Es más, permitir que esto suceda sería un error que podría suponer socavar a la UE como actor importante en Iraq y en un entorno más amplio en los nuevos retos internacionales que están surgiendo.

La estrategia exterior de la UE para Iraq

La estrategia exterior de la UE para el Iraq posterior a Saddam se ha ido desarrollando de forma gradual. Comenzó de forma lenta en 2004 con el marco para el plan de compromiso entre la UE e Iraq y la declaración conjunta UE-Iraq de 2005 sobre el diálogo político. No obstante, no fue hasta el periodo del primer ministro Nuri al-Maliki, que siguió a la Autoridad Transitoria iraquí en 2006, cuando la UE consiguió finalmente un mínimo de empuje para establecer una relación más cercana. Esto resultaba evidente en las recomendaciones de la Comisión Europea de 2006 para la renovación del compromiso de la UE con Iraq. Esta tendencia creciente continuó en 2010, cuando la UE firmó un memorando de entendimiento con vistas a una estrategia de cooperación energética; lo que debía servir como «marco político para reforzar las relaciones energéticas».³ Sin embargo, no era más que un boceto del aspecto final que podría tomar la cooperación, con Iraq convirtiéndose en un potencial «proveedor de gas natural para el corredor sur» y como «un puente energético entre Oriente Medio y el Mediterráneo y la UE».⁴ Se estaba cumpliendo casi una década de la invasión estadounidense cuando la UE e Iraq firmaron su primer acuerdo marco de la historia. El Acuerdo de Colaboración y Cooperación entre la UE e Iraq, firmado en mayo de 2012, tenía como objetivo crear una «plataforma amplia» que abarcara desde «cuestiones políticas tales como la lucha contra el terrorismo y la promoción de los derechos humanos hasta el comercio y la inversión en áreas claves como la energía y los servicios».⁵

En la firma del acuerdo marco de 2012, Catherine Ashton, alto representante de la UE para Asuntos Exteriores y Política de Seguridad, recaló que: «Este acuerdo, por encima de todo, es un símbolo del deseo de la UE de ser un socio positivo para Iraq en sus esfuerzos democráticos. Es una buena prueba de la determinación de la UE de construir una colaboración a largo plazo no solo para hoy y mañana, sino para los años venideros».⁶

Esta afirmación estaba en línea con lo que la UE llama sus «objetivos generales a medio plazo». Estos incluyen «el desarrollo de un Iraq seguro, estable y democrático, donde los derechos humanos y las libertades fundamentales se respeten», «la creación de una economía de mercado y de una sociedad abierta, esta-

3 Comisión Europea (2010). *EU and Iraq Sign a Strategic Energy Partnership Memorandum of Understanding* [en línea]. Bruselas: Comisión Europea [Base de datos de comunicados de prensa], <http://europa.eu/rapid/press-release_IP-10-29_en.htm>.

4 *Ibidem*.

5 Servicio Europeo de Acción Exterior (2012). *The European Union Signs Historic New Agreement with Iraq* [en línea]. Bruselas: Servicio Europeo de Acción Exterior, <http://www.eeas.europa.eu/top_stories/2012/110512_iraq_en.htm>.

6 *Ibidem*.

ble, sostenible y diversificada como base para la seguridad personal, el crecimiento económico, el empleo y la reducción de la pobreza, con recursos para promover un desarrollo económico y social equitativo» y «la integración política y económica de Iraq en la región y el sistema económico internacional». ⁷ Ahora bien, estos objetivos y la estrategia para Iraq de la UE se han visto desbaratados por la creciente crisis en Iraq y por el surgimiento del ISIL.

A medida que la UE se adapta a la cambiante realidad de la situación política y de seguridad en Iraq, los Estados miembros han intentado trabajar juntos, cada vez más, reconociendo que el acuerdo marco de 2012 se tambaleaba. El objetivo de la UE ha sido desarrollar una estrategia más amplia para la región que sea capaz de enfrentarse a la creciente complejidad de una región que es vecina sur de Europa y a los crecientes peligros que surgen de Iraq y Siria. Esto no solo ha llevado al desarrollo de la Estrategia Regional para Siria e Iraq, así como para la amenaza del ISIL/DAESH, de 2015, sino que también ha llevado a la UE a apoyar los ataques aéreos de la coalición liderada por los Estados Unidos sobre objetivos del ISIL. Sin embargo, el enfoque exterior de la UE para Iraq sigue siendo limitado y escaso en detalles palpables, lo que sigue siendo un problema. Por ejemplo, las conclusiones sobre Iraq del Consejo de Europa de marzo de 2015 se limitaron a unos simples cuatro párrafos. Esto resultaba pobre incluso comparado con los doce párrafos que resumían el enfoque de la UE para Siria. ⁸ Es más, resulta evidente que la UE se ha desplazado hacia un enfoque diplomático más cómodo: confundir la estrategia concreta con una política de declaraciones.

La UE ha dejado claro que apoya la unidad de Iraq, su soberanía y su integridad territorial, y ha hecho un llamamiento a los gobiernos de la región para que hagan lo mismo y apoyen al gobierno iraquí y la restauración de la paz y de la estabilidad. La UE también ha hecho un llamamiento a la sociedad iraquí para que luche contra el ISIL al tiempo que instaba a que se iniciara un diálogo amplio e inclusivo y un proceso de reconciliación. Igualmente, la UE ha mantenido que es necesario que todos los grupos armados de Iraq queden bajo control del Estado iraquí y que las fuerzas de seguridad de Iraq sean, a su vez, inclusivas y tengan control democrático. Donde la UE ha sido más específica es en su tradicional y cómodo papel humanitario, prometiendo aumentar los 163 millones de euros de ayuda humanitaria de emergencia a Iraq que proporcionó en 2014. ⁹ El regreso a este papel de hacer declaraciones y prestar ayuda humanitaria demuestra el límite de las capacidades exteriores de la UE. Europa está luchando por definir tanto su papel como una estrategia clara ante las cambiantes relaciones exteriores con Iraq. En el corazón de la política entre la UE e Iraq, sigue estando el acuerdo marco de cooperación de 2012, que es provisional y que se aplicó de forma parcial. Como

7 Comisión Europea (2011). *Cooperation Between the European Union and Iraq: Joint Strategy Paper 2011-2013*. Bruselas: Comisión Europea, p. 7.

8 Consejo Europeo (2015). *Council Conclusions on the EU Regional Strategy for Syria and Iraq as well as the ISIL/Da'esh Threat* [en línea]. Bruselas: Consejo Europeo, <<http://www.consilium.europa.eu/en/press/press-releases/2015/03/16-council-conclusions-eu-regional-strategy-for-syria-and-iraq-as-well-as-the-isil-daesh-threat/>>.

9 *Ibidem*, pp. 10-11.

este marco se está aplicando de forma progresiva, existe el riesgo de que la estrategia exterior de la UE para Iraq quede sometida a la «estrategia del ISIL», ya que Europa se está centrando en una agenda de terrorismo interno; es decir, que la UE y sus Estados miembros están construyendo cada vez más sus políticas para Iraq a través del prisma de las crecientes amenazas sobre la misma Europa.

La estrategia de la UE dentro de Iraq

En abril de 2013, bajo el liderazgo de Abu Bakr al-Baghdadi, fuerzas escindidas del Frente al-Nusra en Siria y del Estado Islámico en Iraq (ISI por sus siglas en inglés) se unieron para formar el ISIL. En pocos meses, el ISIL comenzó a centrarse en la toma de territorio en Iraq, con la ayuda de las redes tribales y de los leales al antiguo régimen baazista, y el grupo fue capaz de hacerse con el control de la ciudad de Faluya a finales de diciembre. Para junio de 2014, este grupo fue capaz de extender su alcance a la ciudad del norte Mosul, de avanzar hacia el sur y conquistar Tikrit y de dirigirse hacia Bagdad. Aprovechando el impulso y con la comunidad internacional e Iraq desorganizados, el ISIL denominó el territorio conquistado como un «califato» y renombró su grupo sencillamente como «Estado Islámico».

A medida que el ISIL avanzaba con abusos sistemáticos de los derechos humanos y junto a la sistemática destrucción del legado cultural, se iba haciendo cada vez más evidente que la legislación internacional estaba siendo violada. En agosto de 2014, los Estados Unidos y Gran Bretaña lanzaron una misión humanitaria para salvar a miles de miembros de la religión yazidí en el monte Sinjar, al noroeste de Iraq. Esta misión fue seguida de ataques aéreos de los Estados Unidos sobre Iraq que posteriormente se extendieron a Siria, lo que llevó a una renovada ronda de intervención estadounidense en la región. Fue dentro de este contexto que la UE se vio forzada a reevaluar su política para Iraq y a redactar una estrategia regional más amplia para Iraq y Siria. Una parte significativa de los planes del Consejo de Europa de agosto de 2014 incluía desarrollar medios más efectivos para enfrentarse a la amenaza que suponen los combatientes extranjeros y los retornados de Siria e Iraq. El resultado es que la UE estaba explícitamente reconociendo que la crisis en Siria e Iraq no era solo un problema regional, sino que estaba salpicando a la misma Europa. Algo que el Consejo de Europa dejó claro, el ISIL supone una «clara amenaza para nuestros socios en Oriente Medio, una amenaza para la seguridad internacional de forma más general y para Europa en particular».¹⁰

Es evidente que el ISIL está socavando la estabilidad y la seguridad en Iraq y Siria; ahora bien, la UE teme que esta amenaza pueda salpicar al Líbano, Jordania y Turquía, dentro de la frontera sur de Europa.¹¹ En un contexto más amplio, en Oriente Medio y el norte de África, la amenaza de Iraq y Siria se está haciendo más evidente a través de los socios del ISIL y de los atentados terroristas que ya han tenido lugar en Libia, Túnez, Egipto, Israel, Arabia Saudí y Yemen. Ciertamente,

10 *Ídem*, p. 2.

11 *Ídem*, p. 16.

el surgimiento del extremismo violento en Libia, que incluye el brutal asesinato de los coptos egipcios, los ataques contra el Hotel Corinthia, los coches bomba en al-Qubbah, un ataque contra la embajada iraní y la toma de una planta energética de gran importancia ponen al ISIL peligrosamente cerca de la frontera sur de Europa.¹² El ISIL ha conseguido entrenar yihadistas, en ciudades ocupadas como Sirte y Sabratabh en el norte de Libia, dispuestos a realizar atrocidades en el norte de África como, por ejemplo, el ataque en una playa tunecina en Susa que finalizó con treinta y ocho turistas muertos. A medida que los yihadistas libios volvían de Siria e Iraq, este problema se ha intensificado claramente, lo que ha hecho que surja la pregunta de qué harán estas personas entrenadas, con experiencia de combate y radicalizadas, en un escenario postconflicto.

Se desconoce el nivel de amenaza para la UE del terrorismo directo desde Siria e Iraq debido a su naturaleza clandestina. Sin embargo, el miedo a que combatientes extranjeros entren en Europa ha aumentado después del ataque en marzo de 2014 al Museo Nacional del Bardo de Túnez. El ataque no solo tuvo como consecuencia el asesinato de turistas de Gran Bretaña, Alemania, Polonia, Italia y España, sino que un sospechoso de origen marroquí del ataque, Abdelmajid Touil, fue posteriormente arrestado en el norte de Italia, después de regresar cruzando el Mediterráneo en un bote de refugiados.¹³ Este caso llevó a un aumento de la seguridad en la frontera sur de Europa y en la política de refugiados europea, debido al miedo a que combatientes extranjeros cruzaran el Mediterráneo y pudieran cometer atentados terroristas dentro de Europa. Más aún, con tan solo 337 km entre Damasco y la capital europea más cercana, además del continuo tráfico de personas y dinero a través de la porosa frontera entre Turquía y Siria, la UE está profundamente preocupada por el flujo de combatientes extranjeros de Siria e Iraq que cruzan a Europa tanto por tierra como por mar.

La creciente tendencia de los ataques asociados al ISIL a tener lugar dentro de las fronteras con la Eurozona no hace más que profundizar esta preocupación. Tras los llamamientos de Abu Bakr al-Baghdadi a «tomar Roma» en julio de 2014, ha habido una serie de ataques múltiples inspirados por el ISIL que van desde los asesinatos de *Charlie Hebdo* o el ataque en un supermercado *kosher* hasta el intento de volar una fábrica de gas en Francia. Estos ataques de París se produjeron después del asesinato, en mayo de 2014, de cuatro personas en el Museo Judío de Bruselas, lo que demuestra consecuentemente una fuerte corriente antisemita detrás de los ataques dentro de Europa. Esta tendencia se hizo más evidente en febrero de 2015, cuando un pistolero disparó contra una sinagoga y un café en el que se celebraba una discusión abierta en Copenhague. Además de contra la comunidad judía de Europa, la violencia de motivación étnica ha salido a las calles europeas con enfrentamientos entre los simpatizantes del ISIL y miembros de la comunidad kurda en la ciudad alemana de Hamburgo. Los miedos de la seguridad europea

12 Frederic Wehrey y Ala' Arababa'h (2015). «Rising Out of Chaos: The Islamic State in Libya», Carnegie Endowment for International Peace, 5 de marzo de 2015.

13 J. Politi y Heba Saleh (2015). «Tunisian Museum Massacre Suspect Captured in Italy», *Financial Times*, 20 de mayo de 2015.

no se centran únicamente en los ataques terroristas por sí mismos, sino también en intentar mantener la cohesión social y el orden, ya que las divisiones dentro de Oriente Medio y el norte de África se sienten directamente en la UE.

La situación hace más pertinente la cuestión de una estrategia de la UE para Iraq y la manera en que Europa se enfrenta a las consecuencias de la crisis. Las estimaciones del gobierno de los Estados Unidos calculan que el flujo de combatientes extranjeros hacia Siria e Iraq es de aproximadamente unas 20.000 personas de todo el mundo.¹⁴ Mientras que se estima que tan solo 150 de estas personas son de los Estados Unidos, algunas estimaciones calculan que entre 3.000-4.000 ciudadanos de la UE han cruzado a Siria e Iraq.¹⁵ El potencial regreso de esas personas a los Estados miembros y la zona Schengen aumenta el riesgo para la seguridad interna dentro de la UE. Su regreso también supone el origen de una amenaza transatlántica mayor, ya que veintitrés Estados miembros participan en el Programa de Visas Waiver.¹⁶

Los gobiernos europeos se han dado prisa en actuar a través tanto del sistema de la UE como del de la ONU. De acuerdo con la Resolución del Consejo de Seguridad de la ONU 2170, que hace un llamamiento a los Estados miembros para que «eviten el flujo de combatientes extranjeros, financiación y todo tipo de apoyo a los grupos islamistas extremistas en Iraq y Siria», la UE ha intentado rápidamente compensar el tiempo perdido en enfrentar la amenaza del ISIL y de sus grupos afiliados dentro de su frontera sur.¹⁷ Bajo el ámbito del Consejo de Justicia y Asuntos de Interior, que se ocupa de la cooperación y de las políticas comunes en los diferentes asuntos transfronterizos, la UE ha diseñado una serie de políticas más detalladas pensadas para abordar la cuestión de los combatientes extranjeros y de los retornados.¹⁸ Bajo las categorías de «prevención de la radicalización», «identificación y detección de viajes», «mecanismos de justicia penal» y «cooperación con terceros países», la UE está desarrollando una estrategia interna y periférica más coherente e integrada.¹⁹ El resultado es que la UE ha llegado a ver esta estrategia interna como «una parte integral de la estrategia regional de la UE».²⁰ Una estrategia que ciertamente refleja la naturaleza confusa y porosa de las fronteras de la UE. Sin embargo, también es producto del hecho de que la UE tenga niveles más altos de competencias internas y sobre sus fronteras que le permiten construir estructuras de gobernanza que no le permiten sus instrumentos exteriores, más débiles. Del mismo modo que, dentro del actual contexto internacional y de la creciente

14 K. Archick; P. Belkin; C. M. Blanchard; C. E. Humud y D. E. Mix (2015). *European Fighters in Syria and Iraq: Assessments, Responses, and Issues for the United States*. Washington D. C. (WA): Congressional Research Service, pp. 4-5.

15 *Ibidem*.

16 *Ídem*, pp. 38-39.

17 Consejo de Seguridad de la ONU (2014). *Security Council Adopts Resolution 2170 (2014) Condemning Gross, Widespread Abuse of Human Rights by Extremist Groups in Iraq, Syria* [en línea]. Nueva York (NY): Consejo de Seguridad de la ONU, <<http://www.un.org/press/en/2014/sc11520.doc.htm>>.

18 *Ibidem*.

19 *Ídem*, pp. 2-20.

20 Consejo de Seguridad de la ONU (2015). *Council conclusions on the EU Regional Strategy for Syria and Iraq as well as the ISIL/Da'esh threat* [en línea]. Bruselas: Consejo de Seguridad de la ONU, p. 3.

amenaza dentro de la frontera oriental, causa cierta preocupación que se haya desviado la atención de Iraq y de la región sur en general.²¹ El resultado de todos estos factores es que hay un riesgo muy real de que la estrategia de la UE para Iraq se haya «internalizado» y se haya centrado predominantemente en el ISIL.

Una estrategia dual divergente

Aunque el acuerdo marco de la UE con Iraq de 2012 sigue vigente, la inestabilidad del gobierno iraquí de Bagdad ha llevado a la regresión en temas como la lucha contra el terrorismo, contra la proliferación de armas de destrucción masiva o la promoción de los derechos humanos. El resultado ha sido que la UE se ha dirigido más hacia una política de declaraciones que es una demostración de su limitada capacidad exterior y de la incapacidad para enfrentarse a las nuevas amenazas que surgen más allá de sus fronteras. Sería por supuesto un error afirmar que la UE, o los Estados Unidos, pueden proporcionar una solución a la crisis de Iraq y al surgimiento del ISIL. Sin embargo, el descuido de Iraq por parte de la UE durante más de una década y la vacilación a la hora de aceptar que el viejo orden geopolítico en la región se está erosionando han supuesto que la UE haya sido especialmente lenta a la hora de generar una respuesta detallada ante la crisis. Esto ha socavado a la UE como actor internacional capaz de jugar un papel más positivo en sus relaciones bilaterales con Iraq; y se ha visto socavado a su vez por un conflicto en el que, por un lado, la UE hace llamamientos a la promoción de los derechos humanos en sus relaciones exteriores con Iraq, mientras que, por otro, permite que su estrategia para Iraq se vea sometida al énfasis en el ISIL y en los refugiados en la política interna.

Con muchos gobiernos de la UE preocupados por la inmigración y los costes de rescatar a los refugiados en el Mediterráneo, la misión de búsqueda y rescate por aire y mar liderada por Italia denominada Mare Nostrum fue cerrada en octubre de 2014. En su lugar, Frontex inició la Operación Tritón, que se centra principalmente en la protección de las fronteras. Se produjo, por tanto, un desplazamiento de una política con un objetivo central humanitario a una que se centraba principalmente en cuestiones de seguridad. Las consecuencias de este desplazamiento se hicieron evidentes a comienzos de 2015, cuando se triplicó el número de muertes de refugiados en el Mediterráneo, que pasó de 588 en los primeros seis meses de 2014 a 1.867 en 2015.²² Aunque la UE haya comenzado a intentar organizar una mayor cooperación entre los Estados miembros, está claro que está enfrentándose a una importante crisis de refugiados. Es evidente la tensión que existe entre el enfoque exterior e interior de la UE sobre la crisis en Siria e Iraq. Exteriormente, en Iraq la UE hace un llamamiento a que se respeten los derechos humanos y a proporcionar ayuda humanitaria, pero a

21 J. Politi y A. Barker (2015). «EU's Southern Flank Is Exposed, Italy's Foreign Minister Warns», *Financial Times*, 29 de marzo 2015.

22 The Guardian (2015). «Numbers of Migrants Crossing Mediterranean Nearly Doubles in a Year» [en línea], *The Guardian*, 1 de julio de 2015, <<http://www.theguardian.com/world/2015/jul/01/migrant-crisis-mediterranean-numbers-nearly-double>>.

medida que los problemas de la región se acercan a las fronteras de Europa pasa a favorecer la seguridad, al tiempo que muchos Estados miembros no cumplen en la prestación de la adecuada ayuda humanitaria a los refugiados. Un síntoma del enfoque divergente es el papel de Gran Bretaña, que lleva a cabo las misiones de ayuda humanitaria en Iraq, participa en la campaña de bombardeos contra el ISIL y busca una mayor implicación en Siria, al tiempo que solo acepta 187 refugiados del conflicto y se niega a participar en un plan de redistribución de refugiados en Europa más amplio. El fracaso de la UE y de sus Estados miembros para proporcionar un acuerdo coherente, detallado y consistente sobre cómo responder a la crisis en Iraq es bastante llamativo y está sintiendo la presión de los cambiantes retos internacionales.

BIOGRAFÍA DEL AUTOR

Oz Hassan es profesor asociado de Seguridad Nacional en la Universidad de Warwick. Sus investigaciones se centran en las relaciones transatlánticas con Oriente Medio y el Norte de África, con una especial atención en los asuntos de seguridad y las reformas políticas. Ha dirigido múltiples programas de investigación a gran escala y recientemente ha terminado su proyecto para el programa Future Research Leaders del ESRC, titulado *Transatlantic Interests and Democratic Possibility in a Transforming Middle East (2013-2016)*, que estudia el «conflicto de intereses» entre las políticas de los EE.UU. y la UE en la región. El Doctor Hassan ha sido profesor visitante del Programa Democracy and Rule of Law en el Carnegie Endowment for International Peace, Washington D.C., y es profesor asociado del Programa United States International Affairs en LSE IDEAS. Sus investigaciones le han llevado a publicar sobre una amplia gama de asuntos desde el terrorismo al contra terrorismo, la promoción de la democracia, la proliferación nuclear o política exterior de los EE.UU., Reino Unido, Europa, Egipto y Arabia Saudí, entre otros.

TRADUCCIÓN

AEIOU – Traductores (Inglés).

RESUMEN

La Unión Europea ha sido especialmente lenta a la hora de generar una respuesta elaborada para la crisis de Iraq. Esto ha sucedido como resultado del abandono de más de una década hacia Iraq, la indecisión ha provocado que no se acepte la nueva realidad política de una región convulsa. Mientras el viejo orden geopolítico se desmoronaba y provocaba consecuencias directas dentro de Europa, la EU ha preferido hacer una política declaratoria en lugar de tomar una acción política real. Esto es una demostración clara de los límites de la capacidad exterior y el alcance de la Unión Europea dentro de la región y de la incapacidad de hacer frente a las nuevas y emergentes amenazas más allá de sus fronteras. Una situación que queda aún más socavada por la contradicción que supone el llamamiento por el respeto a los

derechos humanos en sus relaciones exteriores con Iraq al tiempo que permite que su estrategia para Iraq quede fagocitada por el énfasis que ha puesto en el ISIL y los refugiados en su política interna. Lo cierto es que difícilmente la Unión Europea llegue a ser un actor político decisivo en la región o juegue un papel más positivo en sus relaciones bilaterales con Iraq en un futuro cercano.

PALABRAS CLAVE

Unión Europea, Iraq, ISIL, refugiados, Siria.

ABSTRACT

With regards to the ongoing crises in Iraq, the European Union has been particularly slow in constructing a detailed response. This has been the result of the European Union's neglect towards Iraq for over a decade, and hesitation has led to a failure to accept the new political realities of a region in turmoil. With the old geopolitical order eroding, and having direct consequences within Europe, the E.U. has preferred declaratory policy making over substantive policy actions. This is a clear demonstration of the limits of the European Union's external capabilities and reach within the region, and an inability to meet new and emerging threats beyond its borders. This is further undermined by a conflict between the European Union calling for the promotion of human rights in its external relations with Iraq, whilst allowing its Iraq strategy to become subsumed by its emphasis on ISIL and refugees at home. Indeed, the European Union is unlikely to be a substantive political actor in the region or play a more positive role vis-à-vis Iraq for the foreseeable future.

KEYWORDS

European Union, Iraq, ISIL, refugees, Syria.

المخلص

لقد كان الإتحاد الأوروبي بطيئاً، بشكل لافت، في إعداد رد مفصل في شأن الأزمات الحالية بالعراق. و ذلك راجع إلى إهمال الإتحاد لمسألة العراق لأكثر من عقد من الزمان. و قد قاد تررده إلى الفشل في قبول الواقع السياسي الجديد في هذه المنطقة، التي تعيش في حالة إضطراب. و بعد إنهيار النسق الجيوسياسي القديم، الذي كانت له نتائج مباشرة داخل أوروبا، فضل الإتحاد الأوروبي صياغة الإعلانات السياسية بدل القيام بإجراءات سياسية ملموسة. و ذلك دليل واضح على محدودية قدرات الإتحاد الخارجية و مداها داخل المنطقة، و على عجزه في التصدي للتهديدات الجديدة و الناشئة خارج حدوده. و لعل ما يزيد من حالة الضعف التعارض بين دعوة الإتحاد في علاقته الخارجية مع العراق إلى تعزيز حقوق الإنسان، و بين الإبقاء على إستراتيجيته هناك من خلال التشديد على موضوع داعش و اللاجئين داخل البلاد. في الواقع، من غير المرجح أن يتحول الإتحاد الأوروبي إلى لاعب سياسي كبير في المنطقة، أو أن يلعب دوراً إيجابياً أكبر تجاه العراق في المستقبل المنظور.

الكلمات المفتاحية

الإتحاد الأوروبي، العراق، داعش، اللاجئين، سوريا.